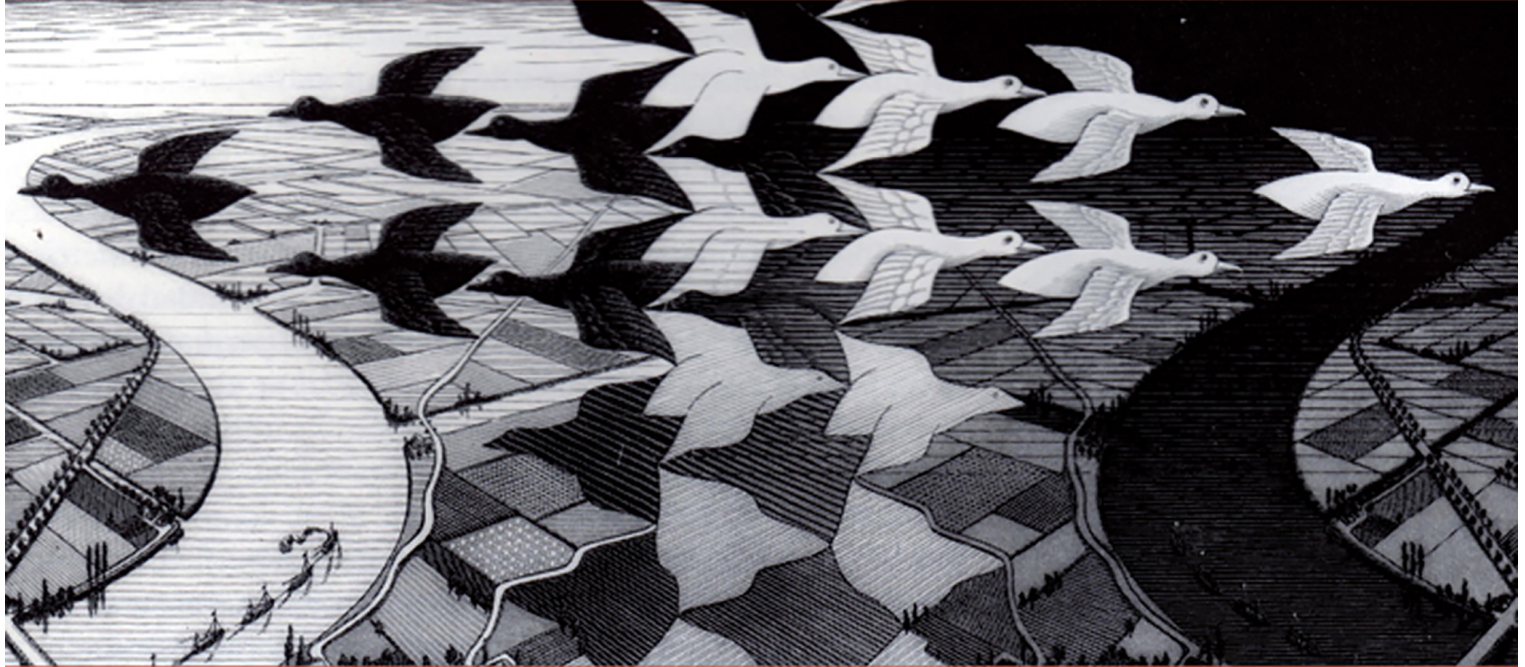


SOBRE EL CRECIMIENTO MENTAL

Ideas de Bion que transforman la clínica psicoanalítica



Lia Pistiner de Cortiñas

ediciones
BIEBEL

Sobre el crecimiento mental

Lia Pistiner de Cortiñas

Sobre el crecimiento mental

*Ideas de Bion que transforman
la clínica psicoanalítica*

PRIMERA EDICIÓN



Pistiner de Cortiñas, Lía

Sobre el crecimiento mental : ideas de Bion que transforman la clínica psicoanalítica / Lía Pistiner de Cortiñas. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biebel, 2011.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-1678-65-5

1. Psicoanálisis. 2. Teoría Psicoanalítica. I. Título.

CDD 150.195

© Lía Pistiner de Cortiñas

© Ediciones Biebel, 2011

Ediciones BIEBEL

J. J. Biedma 1005, (1405) Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

Tel. (54-11) 4582-3878

www.edicionesbiebel.com.ar

info@edicionesbiebel.com.ar • edicionesbiebel@gmail.com

ISBN 978-987-1678-65-5

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

Libro de edición argentina

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el

alquiler, la

transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por

cualquier

medio, sea electrónico o mecánico,

mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.

Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Diseño de cubierta: Eugenia Cortiñas

Diseño de páginas: Cálamus (calamus.doc@gmail.com)

[La ilustración de cubierta pertenece a un detalle de la obra de

M. C. Escher, "Día y Noche", grabado en madera, 1939.]

M.C. Escher's "Day and Night" © 2011 The M.C. Escher Company-Holland.

All rights reserved.

Índice

	<i>Pág.</i>
Prólogo del Dr. Arnaldo Chuster	11
Introducción	
El espectro ultrasensorial e infrasensorial: la ampliación del mapa psicoanalítico de la mente	13
Capítulo 1	
El Pensador y su obra	21
Capítulo 2	
Diferenciación entre la parte psicótica y no psicótica de la personalidad	39
Capítulo 3	
La identificación proyectiva: sus modalidades realística, comunicativa e hipertrofiada.	55
Apéndice del Capítulo 3	
PI, película de Darren Aronofsky Ilustración de las ideas del Capítulo 3 a modo de una ilustración clínica	66
Capítulo 4	
Origen y naturaleza del pensar	91
Apéndice del Capítulo 4	
<i>Doce hombres en pugna</i> . Película de Sydney Lumet. Ilustración de las ideas del Capítulo 4 a modo de una ilustración clínica	102
Capítulo 5	
Aprendiendo de la experiencia. Función alpha y reverie ...	125

	<i>Pág.</i>
Capítulo 6	
Las funciones matrices del pensar: sueños, mitos y modelos	141
Capítulo 7	
Función de los sueños y mitos como instrumentos para investigar la vida mental	151
Capítulo 8	
Una teoría del conocer-soñar-pensar: vínculos emocionales y la relación continente-contenido	163
Capítulo 9	
Transformaciones	181
Apéndice del Capítulo 9	
Diferencia entre reparación y transformación	192
Capítulo 10	
Tropismos y crecimiento mental	197
Apéndice	
Glosario de algunos términos de Bion	215

Sobre a nudez forte da verdade o manto diáfano de fantasia.
Eça de Queirós

Autopsicografia

*O poeta é um fingidor
Finge tão completamente
Que chega a fingir que é dor
A dor que deveras sente.*

*E os que lêem o que escreve,
Na dor lida sentem bem,
Não as dores que ele teve,
Mas só a que eles não têm.*

*E assim nas calhas de roda
Gira, a entreter a razão
Êsse comboio de corda
Que se chama o coração.*

Fernando Pessoa

*A Jorge
y a mis hijos Julián, Luciano y Eugenia*

Agradecimientos

Quiero agradecer a todos mis alumnos de los seminarios de Bion y en especial a Marta Lilliencreutz, Maria Pistani y María Pollitzer, alumnas y colegas quienes desde hace años forman parte de un grupo de estudios en el que continuamos un creativo intercambio que contribuye a nuestro crecimiento mental.

A modo de prólogo

El psicoanálisis debe a Bion algunos de sus momentos más profundos y originales. Él lo llevó hasta sus límites y a veces más allá de estos y asimismo destacó como ninguno sus limitaciones y potencialidades, estableciendo un diálogo con otras disciplinas del pensamiento humano como las matemáticas y la filosofía, la literatura, la poesía, las artes y las ciencias en general. Este diálogo generó cuestiones estimulantes e innovadoras para la práctica psicoanalítica, que modificaron para siempre la técnica psicoanalítica.

Más aun, esa amplitud abarcativa, sumada a una intuición que estaba captando cuestiones que iban más allá de su tiempo, cuestiones que no disponían aún de un marco referencial teórico para albergarlas, hizo de Bion un autor particularmente difícil. Es un autor cuyos textos no hablan de lugares comunes, un autor que escribió para psicoanalistas, muchas veces sobrestimando sus conocimientos, como si esperase de ellos una cultura y una sabiduría que notoriamente una formación psicoanalítica apenas puede brindar.

Lía Pistiner de Cortiñas es internacionalmente conocida como una autora que estudia a Bion con profundidad, poseyendo una experiencia sólida y una reconocida capacidad para transmitir el pensamiento de Bion. El presente libro es una demostración más de estas cualidades.

Lía recorre el pensamiento de Bion partiendo inicialmente de las influencias históricas que nos permiten visualizar el contexto donde se genera la producción del autor.

A continuación, dilucida el importante legado de Bion sobre la diferencia entre las partes psicóticas y no psicóticas de la personalidad y sus desdoblamientos, paso a paso, presentes en la obra del autor a lo largo de los años.

Esta diferenciación establece un nuevo modelo que produce modificaciones importantes en el concepto ya consagrado de la identificación proyectiva y además de generar los principales conceptos. Lía ilustra esos cambios proporcionándonos ilustraciones ágiles y de agradable lectura.

En el capítulo final, Lía aborda las cuestiones relativas a la mente primitiva, que tuvieron en Bion un abordaje original a partir del concepto de tropismo.

Arnaldo Chuster

Río de Janeiro, octubre 2010

Introducción

El espectro ultrasensorial e infrasensorial: la ampliación del mapa psicoanalítico

“Hombre: cuando la mente ha sido mapeada, las investigaciones pueden revelar variaciones en los varios patterns que ella despliega. La cuestión importante puede no ser, como lo supone el psicoanálisis solo revelaciones en enfermedad o malestares de la mente, sino patterns indiscernibles en el dominio en el cual Bio± existe (vida y muerte; animado e inanimado) porque la mente abarca un muy inadecuado espectro de la realidad. ¿Quién puede liberar a las matemáticas de las trabas expuestas por sus vínculos genéticos con lo sensorial? ¿Quién puede encontrar un sistema cartesiano que va de nuevo a transformar las matemáticas de modos análogos a la expansión de la aritmética efectuada por los números imaginarios?”

(Bion, *Memorias del futuro*)

Wilfred Bion es un autor poskleiniano que desarrolló ideas innovadoras en el campo del psicoanálisis, abriendo posibilidades a la aproximación psicoanalítica de fenómenos hasta entonces poco investigados y comprendidos, posibilitando el abordaje psicoanalítico de pacientes severamente perturbados. La mayoría de los análisis transcurrentes actualmente en ese espacio de frontera, esos “confines del psicoanálisis” que confrontan al analista con problemáticas que si bien durante mucho tiempo quedaron fuera de su ámbito de acción, ahora no puede sino intentar comprender no solo para poder seguir operando terapéuticamente, sino porque los desarrollos de las investigaciones psicoanalíticas, tales como las de Bion, aportaron ideas que profundizaron nuestros conocimientos ampliando nuestro campo de acción. Uno de los objetivos de este libro es proporcionar herramientas teórico-clínicas, a partir de las ideas innovadoras desarrolladas por Bion, para abordar lo que podría darse en llamar “problemáticas actuales del psicoanálisis” aunque, como desarrollaré en seguida, no se limita a eso.

Una de sus contribuciones fundamentales fue ubicar la teoría y la práctica psicoanalítica en una nueva dimensión que, sin embargo, conserva lo más valioso de las contribuciones de Freud y de Melanie Klein, encarándolas desde perspectivas diferentes.

Estudiar su obra aporta nuevos instrumentos para la clínica psicoanalítica, tanto para la investigación clínica dentro de la sesión, así como la posibilidad de una elaboración fuera de la sesión a través del ejercicio que nos propone con el uso de La Tabla. ¿Es este instrumento un equivalente de “un sistema cartesiano” que nos pueda ayudar a transformar y expandir el psicoanálisis?

Bion concibe la mente como un universo en expansión y que a partir de su condición primitiva evoluciona constantemente. Esta evolución puede llevar al crecimiento mental o hacia distintas formas de cristalización y/o deterioro. También considera al psicoanálisis como una poderosa idea disruptiva difícil de alojar y para la cual es necesario generar un continente.

La originalidad de su pensamiento, la riqueza de sus hipótesis y los nuevos modelos que propone demandan un acercamiento abierto ‘sin memoria, sin deseo y sin entendimiento’. Sus ideas piden al lector aproximarse con una disposición a la reflexión y a la discusión.

Los desarrollos psicoanalíticos que propone estimulan una actitud nueva en el analista, abierta a nuevas formas de pensar en psicoanálisis. La búsqueda de una disposición a instalarse “sin memoria y sin deseo...” en la tarea de observación clínica, es una propuesta de un instrumento técnico para el desarrollo de la intuición y una disposición hacia la apertura a lo nuevo y cambiante en la relación paciente-analista. Ayuda a colocar la mente en un “estado de descubrimiento”.

Acercarse a su pensamiento ofrece dificultades que derivan en parte de sus hipótesis y en parte de su estilo de exposición. La lectura que propongo considera estas dificultades y las encara en función de una metodología que opera con una alternancia entre conceptos y modelos para pensarlos. Los capítulos en los que desarrollamos nociones más abstractas son acompañados por comentarios de películas, como *PI*, *Doce hombres en pugna* y *El rincón de las fresas silvestres*, usadas como modelos y al modo de una ilustración clínica.

Freud amplió el mapa y nuestra concepción de la mente incluyendo los procesos psíquicos inconscientes. Melanie Klein avanzó en la comprensión de la vida mental y emocional del lactante. En este libro es mi intención tomar la sugerencia de Bion cuando sostiene que el psicoanálisis, tal como lo conocemos hasta ahora, puede no ser más que una raya de la piel del tigre o ser un instrumento tan rudimentario como el bastón del ciego, que amplía en algo su radio de percepción pero sigue andando a tientas. Las ideas de Bion que intento delinear en este libro, en mi opinión le han agregado más de una raya a la piel de ese tigre. A este autor le debemos, entre otras cuestiones, la investigación y comprensión psicoanalítica de la función de pensar y, en la última parte de su obra, la poderosa idea de que el desafío en un tratamiento psicoanalítico *no es solo conocerse sino el crecimiento mental y el devenir sí mismo, devenirse uno consigo mismo.*

Las hipótesis de Bion transforman la clínica psicoanalítica a partir de un cambio de perspectiva revolucionaria del psicoanálisis, una transformación desde una concepción a partir del modelo médico de una cura, hacia un modelo no solo médico sino de evolución, desarrollo y crecimiento mental. En función de los instrumentos que nos aportan las hipótesis de Bion, propongo al lector poner a trabajar estas ideas psicoanalíticas que exploran más allá de las fronteras clásicas del psicoanálisis, utilizando los recursos que nos proporcionan estas nuevas concepciones. Función alpha, experiencia emocional, cambio catastrófico, turbulencia emocional, son algunos de los nombres de las hipótesis bionianas, que ya anticipan lo original y novedoso de su enfoque.

La crisis actual de psicoanálisis, siglo XXI, nos plantea preguntas que necesitan aún ser formuladas. Con la sola afirmación de la existencia de procesos psíquicos inconscientes y que las formidables construcciones lógicas conscientes pueden no ser más que apariencias razonables al servicio de fuerzas emocionales primitivas y oscuras, el psicoanálisis ha puesto en evidencia la medida de nuestra enorme ignorancia.

Bion sostiene repetidamente que la mente está todavía en un momento de desarrollo embrionario y rudimentario. Parece poco probable que logremos abarcar totalidades y los psicoanalistas en su ex-

ploración no han ido mucho más allá del intento de mapear la naturaleza de la mente.

Es cierto que los desarrollos de distintos pensadores han ido ampliando este mapa para incluir fenómenos de desarrollos psíquicos tempranos, psi-somáticos, psicóticos, border-line, fenómenos grupales, etcétera.

La propuesta de Bion es que necesitamos avanzar hacia espectros de fenómenos que él llama protometales, pre-natales, hacia la comprensión de las misteriosas transformaciones en alucinosis (Bion, 1965), investigar en profundidad la intuición psicoanalítica y el uso de la misma y sus posibles evoluciones hacia un *crecimiento mental*. Su revolucionaria hipótesis epistemológica de que los pensamientos son anteriores al pensar y que son los que estimulan el desarrollo de la función de pensar, junto con la idea de que no basta con tener pensamientos sino que es necesario poder usarlos para pensar y que puede haber otros usos, manipuladores, evacuativos, etc., nos abre nuevas perspectivas clínicas. Puede haber “pensamientos sin pensador” y no siempre en nuestra práctica nos encontramos con una mente capaz de pensar, o por lo menos no tenemos que dar por supuesta esa capacidad.

Para que el psicoanálisis evolucione necesitamos incluir otros fenómenos haciendo un desarrollo equivalente al de la física cuántica y construir instrumentos, como los radiotelescopios o los microscopios electrónicos, que nos den acceso al estudio de los fenómenos ultra e infrasensoriales. Me estoy refiriendo a las experiencias emocionales y a los fenómenos psíquicos que no pueden ser captados por los sentidos, que están más allá o más acá de lo sensorial. Teniendo en cuenta las transformaciones en la concepción del psicoanálisis también propongo un contexto para el desarrollo y uso de estas herramientas clínicas: ese contexto es el crecimiento mental.

Frecuentemente se han considerado los desarrollos de Bion como un aporte a la *teoría* psicoanalítica, y se ha pasado por alto el hecho de que en sus obras encontramos un recorrido de recomendaciones técnicas muy importantes. Más aun, sus contribuciones constituyen uno de los cambios más innovadores a la clínica psicoanalítica a partir de ideas complejas y profundas. La clínica puede no ser tan obvia, la fui

descubriendo en sus textos y seminarios clínicos y a través de la comprensión y de la evolución de estos instrumentos en mi propia práctica. Esta evolución tiene sus raíces en mi experiencia como psicoanalista a lo largo de muchos años y se extiende como hacia “una memoria del futuro” en las transformaciones a partir del contacto con las ideas de Bion y con la experiencia emocional de cada sesión, en cada turbulento paso del devenirme psicoanalista. El crecimiento mental forma parte de esta experiencia.

Bion decía que la diferencia entre un filósofo y un psicoanalista es que este último tiene que encontrarse al día siguiente con un paciente. Este encuentro significa una experiencia emocional para ambos miembros de la pareja analítica, las transformaciones no son solo para el paciente. La situación analítica comienza a ser concebida como el encuentro de dos personas que dialogan en una habitación y lo que ocurre en ese encuentro incluye la turbulencia emocional. ¿Por qué turbulencia? Porque a partir de las ideas de Bion el psicoanálisis puede ser concebido como un dispositivo para un encuentro con los aspectos primitivos de la mente y sus transformaciones, un dispositivo para hacer lo mejor de una experiencia desfavorable y/o difícil de la cual el dolor mental no puede estar ausente, así como el compromiso con la búsqueda de la verdad y el crecimiento mental.

La concepción de la identificación proyectiva realista como un medio de comunicación primitivo del bebé, complementada con la idea del reverie materno que desintoxica y transforma las crudas emociones en algo tolerable y que la personalidad del bebé puede asimilar, es una de las hipótesis centrales que transforman la clínica psicoanalítica. En su evolución hacia las hipótesis de la función alpha, el trabajo de sueño alpha y la relación continente-contenido, la relación analítica adquiere una nueva perspectiva. El cambio de paradigma lo observamos no solo en la transformación del modelo médico de cura hacia un modelo que incluye el crecimiento mental, sino que cambia con esto la noción de desarrollo de la personalidad a partir de desamparos primarios y su relación con un ambiente humano nutritivo o tóxico, relación de la que depende el devenir humano. El crecimiento mental es definido como atemporal y catastrófico. Como veremos en el capítulo 9, reparación y transformaciones son dos nociones diferen-

tes. La reparación en la teoría de Klein supone un ataque previo; la transformación no se relaciona con ataque sino con evolución, si bien esa evolución puede ser hacia el crecimiento mental, como en las transformaciones creativas o hacia el deterioro como en las transformaciones en alucinosis.

La evolución no mira al pasado, el único tiempo en el que vivimos es el presente en el cual pasado y futuro están instalados con diferentes ropajes de acuerdo a distintos matices emocionales. El bebé en su proceso de humanización depende de las transformaciones del reverie materno, para que sus angustias adquieran un significado y no se transformen en un terror sin nombre. El paciente necesita de la función alpha de analista, que transforma las experiencias emocionales, las angustias intolerables del paciente, metabolizándolas, significándolas, de modo tal que él pueda reintegrarlas a su personalidad una vez que han sido desintoxicadas y así puedan evolucionar.

Así como el bebé introyecta la capacidad de reverie materno, el paciente no solo recibe los contenidos de la interpretación sino que también se identifica introyectivamente con la función alpha del analista, para así desarrollar su capacidad de pensar y de devenirse él mismo.

En esta tarea están comprometidos ambos miembros de la pareja analítica. Así como la relación mente mamá-mente bebé es concebida como un vínculo en el que si todo va bien ambos crecen, también el análisis comienza a ser concebido como un vínculo que cambia a ambos miembros de la pareja analítica. Es posible que el cambio y crecimiento en el analista le demanden más análisis, no porque el anterior fracasó, sino porque la evolución abre hacia nuevos problemas que demandan una nueva comprensión y profundización.

El análisis implica no solo desarmar las soluciones equivocadas para los problemas emocionales que el paciente había en cierto modo consolidado a lo largo de su vida, sino construir métodos nuevos más adecuados y espacios nuevos, a través del desarrollo de funciones, apoyándose en dos puntos centrales: 1) el aprender de la experiencia a través del desarrollo de la función alpha y de las funciones matrices del pensar, que abren la posibilidad de 'soñar' en el sentido amplio como lo veremos a lo largo del libro, y 2) del devenirse sí mismo a

través del desalojo del Super-superyó usurpador de las funciones del yo, a través de desarmar estructuras defensivas, exo-esqueletos y del encuentro de un lugar donde existir y sentirse real y al mismo tiempo evolucionar tolerando los cambios catastróficos. *Así entiendo el crecimiento mental.*

Las ideas de Bion parecen muy abstractas y de un alto nivel teórico; sin embargo, como iremos viendo a lo largo del libro, todas tienen siempre una mirada puesta en la clínica; más aun, considero que sus investigaciones psicoanalíticas sobre los trastornos de la función de pensar y acerca del desarrollo de pensamientos y sus obstáculos, así como las nociones de la relación continente-contenido y la oscilación PS ↔ D (oscilación entre estados mentales de dispersión y de integración), por mencionar solo algunas, produjeron una revolución en la clínica psicoanalítica.

La revolución copernicana continuó con la evolución de sus ideas hacia cambio catastrófico, transformaciones y at-one-ment. Cambio catastrófico rompe con la idea de continuidad genética; transformaciones es, en lo menos, una teoría observacional para la clínica psicoanalítica y at-one-ment es ese estar y devenirse en unicidad con uno mismo, estado mental tan difícil de lograr porque de un modo u otro implica cambios, crisis y evolución. A partir de estos tres desarrollos que contienen una parte central de la evolución de las ideas de Bion, la nueva perspectiva nos lleva a concebir el análisis no solo como un proceso de disposición a conocerse a sí mismo sino como un devenirse, un *ser* eso en que uno se está deviniendo.

Entre las recomendaciones técnicas de Bion, quizás la más controvertida es la de “sin memoria, sin deseo, sin entendimiento”. Si bien tiene un gran parentesco con la atención flotante de Freud y de la necesidad de “cegarse artificialmente” sobre la que éste le escribe a Lou Andreas Salomé; “sin memoria y sin deseo...” es un desarrollo que amplía la idea no solo de captar, intuir el inconsciente y lo que transcurre en la atmósfera emocional de la sesión, sino que nos enfrenta con la ignorancia, con nuestra aversión a lo desconocido y en consecuencia nuestra tendencia a saturar con lo ya sabido para evitar lo nuevo que evoluciona en cada sesión. En ese sentido para Bion es necesaria una disciplina mental del analista, para olvidar lo que ya

sabe del paciente y abordar cada sesión como si fuera la primera. La *capacidad negativa*, esencial para un psicoanalista, es decir la posibilidad de permanecer entre dudas y misterios, tolerar el *no saber*, sin apelar a una irritante búsqueda de los hechos y de la razón, cita que Bion tomó del poeta Keats, es una capacidad que está asociada a la disciplina mental de “sin memoria, sin deseo, sin entendimiento”.

Antes de finalizar esta introducción no quiero dejar de volver sobre la cuestión de los parentescos psicoanalíticos: si bien las formulaciones de Bion introducen una transformación radical en la clínica psicoanalítica, algunas de sus ideas provienen de un diálogo siempre renovado con las concepciones de Freud y de M. Klein, y en ese cambio catastrófico, este diálogo es la invariante de la idea psicoanalítica que pasa transformada al nuevo sistema de la clínica bioniana.

Este libro forma parte de un proyecto más amplio, de modo que estos últimos temas comienzo a abordarlos aquí de un modo bastante sintético, pues está mayormente dedicado a los desarrollos de la primera parte de las ideas de Bion, haciendo hincapié en la importancia técnica de “soñar” la sesión, “soñar” al paciente y a la complementaria construcción de modelos como recurso técnico polivalente, que a su vez está ilustrado con películas a modo de modelización clínica. El último capítulo también contiene algunas reflexiones sobre los tropismos y sus transformaciones, que es una idea muy valiosa para la clínica como herramienta para comprender y observar la evolución de los estados primitivos de la mente.

En una segunda parte espero poder desarrollar más las ideas de cambio catastrófico, transformaciones y at-one-ment.

Capítulo 1

El pensador y su obra

Para comenzar a estudiar la obra de un pensador tan original y complejo vale la pena conocer qué influencias y experiencias de vida contribuyeron a la formación de su personalidad y de su pensamiento. Dos autobiografías nos proporcionan la visión personal de Bion acerca de este recorrido: *El largo fin de semana* y *Que todos mis pecados sean recordados*. En el primer libro todos los capítulos refieren a experiencias emocionales como hechos seleccionados y no a un relato cronológico de anécdotas tomando desde su infancia en la India, sus experiencias como pupilo en Inglaterra, su escuela secundaria, sus amigos, las muy traumáticas experiencias como oficial de tanques en la Primera Guerra Mundial que le enseñaron mucho acerca de los hombres y sus funcionamientos en situaciones extremas, acerca de los grupos, del terror, de la muerte, etcétera.

Debido a su muerte, el segundo libro quedó inconcluso y fue su viuda Francesca Bion quien agregó una serie de cartas dirigidas a ella misma y a sus hijos, que tituló *La otra cara del genio*, para mostrar otro aspecto de Wilfred Bion y morigerar la impresión de tristeza sombría, que ella pensaba que esa autobiografía traslucía. Las cartas nos traen no solo lo significativo de su encuentro con Francesca, su análisis con M. Klein y cómo continúa su relación posterior, sino también la correspondencia con sus hijos que incluye sentido del humor, ingeniosos y tiernos dibujos cuando eran pequeños, así como un diálogo respetuoso y sincero desde la experiencia y con sabiduría.

En la vida de Bion desde un comienzo se unieron contrastes entre dos mundos y dos culturas diferentes, tales como los de la India e Inglaterra. En *El largo fin de semana* el título del primer capítulo nombra los contrastes del sol de la India y la oscuridad de la atmósfera de Inglaterra. En la India, donde vivió los primeros ocho años, por una parte recibió la influencia de la cultura hindú, a través de su *aya*, del cocinero y de toda la atmósfera en la que estaba inmerso, por otra parte su madre todas las noches tocaba en el piano himnos religiosos

que todos cantaban y que hablaban de una ciudad celestial y otras cuestiones que el Bion de 80 años describe con mucho humor desde la perspectiva de un niño observador, pero con una conciencia rudimentaria, que percibe lo que observa sin darse cuenta de lo que significa o dándole sus propias interpretaciones. El niño se pregunta sobre el significado de las palabras, qué es la ciudad celestial o qué es esa ciudad eléctrica –*electricity*, en inglés–, cuando escucha que van a regalarle un tren eléctrico. ¿Esta manera de escuchar e interpretar, formarán el germen de su posibilidad de escuchar lo concreto del lenguaje de la parte psicótica de la personalidad? Otras pinceladas de la vida en la India nos muestran una atmósfera puritana, con padres *shockeados* al descubrir la sexualidad del niño, los celos hacia la hermana, las impresiones de un campamento y una cacería de tigres, etcétera. También encontramos el contraste entre la cultura puritana religiosa y el descubrimiento de la crueldad y sexualidad de los niños en sus primeras experiencias en la escuela de la India donde, infierno, iban los hijos de los ingleses que habitaban lo que en ese tiempo era colonia británica.

Bion nació en 1897 en Muttra, la India, donde su padre era un ingeniero británico dedicado a cuestiones de irrigación. Tuvo una hermana, tres años menor. El tiempo que de niño vivió en aquel país le dejó la impronta del contacto con la cultura hindú, que aparece de distintos modos en su pensamiento y en sus citas del *Bhagavad Gita*¹.

A los ocho años, como era costumbre en las colonias inglesas de entonces, fue enviado como pupilo a una escuela en Inglaterra, y nunca regresó a la India que amaba. Murió cuando estaba volviendo a Inglaterra, luego de haber trabajado en Los Angeles, California, casi diez años y cuando estaba por hacer un viaje a Bombay, volviendo a la India por primera vez.

¹ *Bhagavad Gita* es una importante escritura sagrada hinduista. Es un libro que contiene profundos aspectos de la filosofía hindú. Se le considera uno de los clásicos religiosos más importantes del mundo. Es parte del texto épico *Mahábhārata*. Consta de 700 versos. *Bhagavad Gita* significa ‘la canción de *Bhagaván* (Dios, el que posee [todas las] opulencias)... Su contenido es la conversación entre Krishná y Áryuna en el campo de batalla en los instantes previos al inicio de la batalla de

Los años en la escuela primaria privada fueron de mucho sufrimiento. Uno puede imaginar que un niño de ocho años debe haberlo vivido como si un cambio de circunstancias inexplicables y desastrosas lo hubieran privado de sus padres, de su casa y del sol de la India, y lo hubiera arrojado en un país extraño, lleno de niños desagradables, a veces crueles y con un clima inhóspito, tan distinto del sol de la India. Recién después de tres años vio a su madre nuevamente.

En su autobiografía describe, a través de una imagen, su despedida de ella cuando lo dejó por primera vez: veía su sombrero moviéndose y ocultándose detrás del cerco de ligustrina de la escuela, mientras se alejaba y desaparecía. Estas experiencias, tanto las de la India como las de la escuela primaria, luego transformadas por una mente analizada, le sirvieron para comprender profundamente el trasfondo de los estados mentales primitivos del ser humano. Cuando ingresó a la escuela secundaria ya se había adaptado bien y sintió que pudo aprovecharla y nutrirse. En la autobiografía surgen relatos con los amigos que debe haber hecho en ese entonces y experiencias en sus casas cuando estaba invitado, experiencias que surgen también como hechos seleccionados y evidencian una notable capacidad de observa-

Kurukshetra. Respondiendo a la confusión y el dilema moral de Áryuna, Krishná explica a este sus deberes como guerrero y príncipe.



Krishná y Áryuna en la batalla de Kurukshetra. Representación en una pintura de los siglos XVIII-XIX.